

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS VARIABLES AMBIENTALES DEL ACOSO ESCOLAR ENTRE EL ÁMBITO RURAL Y URBANO

Rafael Arredondo Quijada

Universidad de Málaga

Almudena Macías León

Universidad de Málaga

José David Gutiérrez Sánchez

Universidad de Málaga

1. RESUMEN

En este trabajo se realiza un estudio del acoso escolar dirigido a contrastar las diferencias que pudieran advertirse con relación a este fenómeno entre las variables ambientales del entorno en el que se manifiestan: zonas rurales ó urbanas. Para lo que se desarrolló una metodología de carácter cuantitativo en dos centros escolares ubicados respectivamente en un ámbito rural y urbano, de la provincia de Málaga (España), sobre una muestra de 200 estudiantes, a los que se le aplicó el Cuestionario de Intimidación Escolar CIE-A (escala abreviada). Los resultados vienen a mostrar que el bullying es más prevalente entre los chicos con conductas de exclusión, amenazas y apodos, que generan miedo, sudores y nerviosismo, y en entornos rurales que urbanos.

2. INTRODUCCIÓN

El acoso escolar se marca como un objeto de estudio relativamente reciente (Adams, 2014); como punto de partida en el abordaje de este concepto se toma como base la definición de violencia en términos generales, siendo la peculiaridad el escenario en el que esta se manifiesta, donde la situación se recrudece a causa de la obligatoriedad, para víctima y agresor, de tener que participar del mismo contexto durante un elevado número de horas cada día, como destacan Vera, Vélez y García (2017) para quienes el contexto escolar es el segundo ámbito más importante para niños y adolescentes, seguido del entorno familiar.

En el presente, si bien la definición de este fenómeno no plantea dificultad alguna, lo que resulta un auténtico reto es la identificación de las manifestaciones que tienen lugar en las aulas, así como su abordaje, ya que muchos de estos casos consiguen pasar desapercibidos.

Marín-Martínez y Reidl (2007) han recogido la existencia de distintos tipos de agresiones dentro del escenario educativo, que se distinguen entre sí en función de los objetivos que el agresor persigue, identificando varios perfiles en base a esta causa. De acuerdo con estos autores, las conductas violentas que se advierten pueden perseguir como finalidad central alcanzar una mayor cota de dominio sobre los compañeros, imponer la voluntad propia por encima de la de los demás, retar al sistema preestablecido, oponerse al control que se establece desde el sistema educativo o buscar la experimentación de nuevas sensaciones a través del riesgo que conlleva el establecimiento de un clima violento. Todo ello desde comportamientos que Olweus (2013) recoge en una clasificación abierta, incorporando: agresiones verbales y físicas, ya sean directas o indirectas, amenazas, intimidaciones y chantajes, exclusión y marginación del grupo y acoso o abuso de naturaleza sexual.

La definición del término que se emplea para definir el acoso escolar, bullying, contempla asimismo un elemento temporal a través del que comprender la acción: se trata de actos que se reproducen a lo largo del tiempo, dando como resultado la ruptura del equilibrio de poder en el que se sitúan las partes, de forma que no se inscribiría bajo este tipo de conductas una acción puntual, que constituiría una conducta violenta (Méndez y Cerezo, 2010).

En relación con el matiz temporal, Cerezo (2008) destaca que su inclusión en el concepto es indispensable ya que es el elemento en virtud del cual se pueden distinguir las acciones puntuales que, por consiguiente, no rompen el equilibrio en sus relaciones, de aquellas que dado su carácter reiterado originan que quien recibe estas acciones sea desplazado hacia una posición de inferioridad.

En lo que respecta a la identificación de los perfiles o roles que se ponen de manifiesto con la observación de este fenómeno, las aportaciones teóricas que hasta ahora han abordado el fenómeno han dado lugar a la caracterización de dos actores: agresor y víctima (Adams, 2014). El primero adopta las actitudes violentas y habitualmente se asocian a individuos físicamente más fuertes que sus víctimas, con una actitud propicia a la violencia y carentes de empatía. Por su parte el perfil de la víctima es diverso, si bien, con el tiempo y la persistencia de los ataques, presentan debilidades psicológicas y físicas que les sitúa en una posición de indefensión respecto al atacante.

Las consecuencias negativas del bullying no sólo son recibidas por la víctima, sino que también repercuten en el agresor y en los compañeros que forman parte de este

entorno (Hinduja y Patchin, 2014). Si bien la víctima es la que potencialmente sufre en mayor medida el impacto de la violencia escolar, para el agresor la obtención de poder a través de medios violentos puede dar lugar a un futuro desarrollo de actitudes agresivas que ejercerá en otras fases vitales y, para el grupo, determina la adopción de una actitud pasiva y tolerante hacia los comportamientos violentos que puede tergiversar la noción de justicia que se posee.

De ahí que los costes de la violencia escolar son muy elevados y afectan a todos los participantes de la institución educativa en la que surge. Ante una manifestación de violencia, nadie queda indemne habida cuenta de que se daña sensiblemente el sistema de valores establecido y se alteran las dinámicas relacionales que son las que posibilitan que el proceso de aprendizaje tenga lugar.

3. OBJETIVOS

Ante lo ya expresado donde conocer cuáles son los comportamientos que se pueden encontrar en la génesis de actitudes de violencia escolar, se establecen como claves esenciales de cara a establecer medidas preventivas, se diseña una investigación para abordar este comportamiento desde la comparativa de dos realidades, un centro escolar en el ámbito urbano y otro en el ámbito rural.

Bajo la premisa de dos variables como hipótesis de trabajo: que el ámbito urbano es más propenso al acoso y que el género juega un papel en el que los chicos son los protagonistas de este tipo de comportamiento.

4. METODOLOGÍA

Los participantes lo han conformado un total de 200 menores, de 3º y 4º de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), última etapa de la educación obligatoria en España, perteneciente a las dos realidades analizar, un centro del ámbito rural, en este caso de menos de 6.000 habitantes y otro centro de ámbito urbano, en este caso de más de 100.000 habitantes. Los centros fueron elegidos en función de su disposición a participar en el citado estudio, ambos de la provincia de Málaga.

Así mismo, se han tenido en cuenta una serie de criterios a la hora de incluir a los menores en la investigación: la voluntariedad de cara a su participación, así como el haber presentado un consentimiento informado firmado por los padres-madres y/o tutores legales, siendo excluidos lo que no lo presentaron, así como los que

mostraron dificultad con el idioma, o un nivel de dificultad a la hora de comprender los ítems planteados.

Respecto al instrumento utilizado, se tuvo en cuenta para su elección tres cuestiones: el número de ítems que no fuera muy amplio, las edades para que se acogiera a la muestra y la consistencia interna. Optándose por el Cuestionario de Intimidación Escolar CIE-A, desarrollado por Moratto, Cárdenas y Berbesi (2012), en su escala abreviada de 34 preguntas, estructuradas en torno a tres categorías: situaciones de victimización por intimidación (compuesto por 12 preguntas), síntomas de ansiedad, depresión, estrés post traumático y efectos sobre autoestima (11 preguntas) e intimidación por parte de respondientes (otras 11 preguntas).

Para facilitar el seguimiento posterior de cada ítem en el análisis de resultados se agregó a cada uno un código compuesto por las iniciales de su categoría y el número de ítem en que aparecen en el cuestionario (SV para situaciones de victimización por intimidación; SA para los síntomas de ansiedad, depresión, estrés post traumático y efectos sobre la autoestima; IR para la intimidación por parte del alumnado).

Por su parte en lo que respecta al procedimiento que se ha seguido, tras la presentación de la propuesta de investigación al centro escolar y su posterior aceptación, se abordaron las correspondientes autorizaciones en cuanto a consentimiento informado por parte de los familiares de aquellos cursos que decidieran realizar el cuestionario. Este fue pasado al alumnado que conforma la muestra tras su vuelta del recreo a las 12,00 h. para el grupo de 3º de la ESO y a las 12,30 h. en el grupo de 4º, por parte del profesorado para lo que previamente se mantuvo una reunión informativa a fin de aclarar cualquier posible duda. El alumnado tardó de media 19 minutos en cumplimentar todos los apartados, recogiendo dichos cuestionarios para su posterior revisión y análisis que fue realizado a través del software estadístico SPSS en su versión 19.

5. RESULTADOS

Como ya se ha indicado la muestra estuvo conformada por 200 escolares, de los que 119 eran chicos (59,51%), por 81 chicas (40,5%), con una edad media de 16,82. Perteneciendo 98 (49%) de ellos al centro ubicado en el ámbito rural y 102 (51%) al de ámbito urbano. A continuación se recoge en las Tablas 1-2 y 3, los diferentes resultados obtenidos respecto a los ítems que componen cada una de las dimensiones analizadas, desde el cálculo de la media obtenida sobre las respuestas analizadas.

Destacando las tres que obtienen mayor porcentaje diferenciadas en función del centro escolar si se corresponde con el ámbito rural o con el ámbito urbano.

Tabla 1. Situaciones de victimización por intimidación (SV)

Conducta/Síntoma	Rural	Urbano
SV1. No me dejan participar, me excluyen	,0400	,0333
SV2. Me obligan a hacer cosas peligrosas para mí	,0133	,0111
SV3. Rompen mis cosas a propósito	,0133	,0111
SV4. Me esconden las cosas	,3467	,3556
SV5. Dicen a otros que no estén conmigo o que no me hablen	,0133	,0111
SV6. Me insultan	,0400	,0333
SV7. Me pegan coscorrones, puñetazos, patadas	,0400	,0333
SV8. Me chiflan o gritan	,0400	,0333
SV9. Me desprecian	,0667	,0556
SV10. Me llaman por apodos	,1600	,1333
SV11. Me amenazan para que haga cosas que no quiero	,0133	,0111
SV12. Me obligan a hacer cosas que están mal	,0133	,0111

Tabla 2. Síntomas de ansiedad, depresión, estrés post traumático y efectos sobre la autoestima (SA)

Conducta/Síntoma	Rural	Urbano
SA1. Si volviera a nacer pediría ser diferente a como soy Creo que nadie me aprecia	,0533	,0444
SA2. Tengo sueños y pesadillas horribles	,0667	,0556
SA3. Me suelen sudar las manos sin saber por qué	,0800	,0667
SA4. A veces tengo una sensación de peligro o miedo sin saber por qué	,0267	,0222
SA5. Al venir al colegio siento miedo o angustia	,0400	,0333
SA6. A veces me encuentro sin esperanza	,0533	,0444
SA7. A veces creo que no tengo remedio	,0400	,0333
SA8. Algunas veces tengo ganas de morirme	,0667	,0556
SA9. Algunas veces me odio a mí mismo	,0800	,0667
SA10. A veces me viene recuerdos horribles mientras estoy despierto	,0933	,0778

SA11. Me vienen nervios, ansiedad o angustia sin saber por qué	,0533	,0444
--	-------	-------

Tabla 3. Intimidación por parte del alumnado

Conducta/Síntoma	Rural	Urbano
IR1. No dejo participar, excluyo	,0267	,0222
IR2. Obligo a hacer cosas peligrosas para él o ella	,0133	,0111
IR3. Obligo a darme sus cosas Rompo sus cosas a propósito	,0000	,0000
IR4. Robo sus cosas	,0133	,0111
IR5. Envío mensajes para amenazarle	,0000	,0000
IR6. Zarandeo o empujo para intimidar	,0000	,0000
IR7. Me burlo de él o ella	,0133	,0111
IR8. Difundo chismes falsos sobre él o ella	,0267	,0222
IR9. Mando mensajes o dibujos ofensivos por internet y/o celular	,0133	,0778
IR10. Trato de hacer que otros les desprecien	,0400	,0444
IR11. Digo nombres ofensivos, comentarios o gestos con contenido sexual	,0133	,0222

Manteniendo la misma dinámica en cuanto a los resultados, en este caso se comparan estos desde la perspectiva del sexo del alumnado que ha respondido, recogidas en las Tabla 4-5 y 6, destacando las tres principales.

Tabla 4. Situaciones de victimización por intimidación (SV)

Conducta/Síntoma	Chicos	Chicas
SV1. No me dejan participar, me excluyen	0,3111	0,0333
SV2. Me obligan a hacer cosas peligrosas para mí	0,0667	0,0333
SV3. Rompen mis cosas a propósito	0,0222	0,0333
SV4. Me esconden las cosas	0,0222	0,0556
SV5. Dicen a otros que no estén conmigo o que no me hablen	0,3111	0,1333
SV6. Me insultan	0,0222	0,0111
SV7. Me pegan coscorriones, puñetazos, patadas	0,3556	0,0111
SV8. Me chiflan o gritan	0,0111	0,0444
SV9. Me desprecian	0,0333	0,0556
SV10. Me llaman por apodos	0,0333	0,08
SV11. Me amenazan para que haga cosas que no quiero	0,0333	0,0933
SV12. Me obligan a hacer cosas que están mal	0,0556	0,0533

Tabla 5. Síntomas de ansiedad, depresión, estrés post traumático y efectos sobre la autoestima (SA)

Conducta/Síntoma	Chicos	Chicas
SA1. Si volviera a nacer pediría ser diferente a como soy Creo que nadie me aprecia	0,0222	0,0267
SA2. Tengo sueños y pesadillas horribles	0,0889	0,0133
SA3. Me suelen sudar las manos sin saber por qué	0,1111	0
SA4. A veces tengo una sensación de peligro o miedo sin saber por qué	0,1333	0,0133
SA5. Al venir al colegio siento miedo o angustia	0,0444	0
SA6. A veces me encuentro sin esperanza	0,0667	0
SA7. A veces creo que no tengo remedio	0,0889	0,0133
SA8. Algunas veces tengo ganas de morirme	0,0667	0,0267
SA9. Algunas veces me odio a mí mismo	0,1111	0,3467
SA10. A veces me viene recuerdos horribles mientras estoy despierto	0,1333	0,0133
SA11. Me vienen nervios, ansiedad o angustia sin saber por qué	0,0333	0,04

Tabla 6. Intimidación por parte del alumnado

Conducta/Síntoma	Chicos	Chicas
IR1. No dejo participar, excluyo	0,0111	0,04
IR2. Obligo a hacer cosas peligrosas para él o ella	0,0111	0,04
IR3. Obligo a darme sus cosas Rompo sus cosas a propósito	0,3556	0
IR4. Robo sus cosas	0,0111	0,0133
IR5. Envío mensajes para amenazarle	0,0333	0
IR6. Zarandeo o empujo para intimidar	0	0
IR7. Me burlo de él o ella	0,0267	0,0133
IR8. Difundo chismes falsos sobre él o ella	0,0222	0,0267
IR9. Mando mensajes o dibujos ofensivos por internet y/o celular	0,0444	0,0133
IR10. Trato de hacer que otros les desprecien	0,0222	0
IR11. Digo nombres ofensivos, comentarios o gestos con cxual	0,0267	0

6. CONCLUSIONES

El acoso escolar es un fenómeno que ha generado y genera gran preocupación, y que tiene y debe ser abordado por las instancias educativas para limitar los efectos que conlleva. Se trata de un problema social de primer orden al que además se le asocia una importante alarma que ha causado que sean múltiples los estudios que se han ofrecido sobre esta cuestión en los últimos años.

De acuerdo con los datos obtenidos, se pone de manifiesto que se trata de un problema de elevada prevalencia en el entorno educativo que causa importantes consecuencias tanto a víctimas como a causantes. Donde no se puede obviar las posibles diferencias existentes en las variables a estudiar, tanto sean las utilizadas en el presente estudio como en otros, que debieran de ser tenidas en cuenta para alcanzar cotas exitosas a la hora de abordar esta problemática.

En esta investigación se ha encontrado que existen diferencias por razón de género (el acoso escolar es más prevalente en los chicos que en las chicas) y por ámbito geográfico en el que se encuentra la escuela (habiéndose encontrado más situaciones de victimización en la escuela rural que en la urbana), lo que requiere que se aborde la intervención atendiendo a las dimensiones sociológicas que constituyen la población sobre la que se va a trabajar. De esta manera, se pone de manifiesto la necesidad de trabajar desde un enfoque diversificado que se alinee con las características de la población sobre la que se actuará, dado el peso del entorno (rural o urbano) y del género, dos cuestiones estas que debieran de contemplarse en los proyectos de intervención.

Aunque el tamaño de la muestra se sitúa como una limitación del estudio, así como su desarrollo sólo en dos cursos, los hallazgos encontrados pueden servir para trazar intervenciones sobre estas poblaciones en base a las tendencias identificadas, así como plantear posteriormente nuevos estudios que profundicen sobre estas áreas.

7. REFERENCIAS

- Adams, A. (2014). *Bullying at work: How to confront and overcome it*. Virago
- Cerezo, F. (2008). Agresores y víctimas del bullying. Desigualdades de género en la violencia entre escolares. *Información psicológica*, (94), 49-59
- Hinduja, S. y Patchin, J. W. (2014). *Bullying beyond the schoolyard: Preventing and responding to cyberbullying*. Corwin Press

- Marín-Martínez, A. y Reidl, L. M. (2013). Validación psicométrica del cuestionario “Así nos llevamos en la escuela” para evaluar el hostigamiento escolar (bullying) en primarias. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(56), 11-36
- Méndez, I. y Cerezo, F. (2010). Bullying y factores de riesgo para la salud en estudiantes de secundaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 209-218
- Moratto, N., Cárdenas, N., Berbesi, D. Y. (2012). Validation of a Short Questionnaire to detect School Bullying. *CES Psicología*, 5(2), 70-78
- Olweus, D. (2013). School bullying: development and some important challenges. *Annual Review of Clinical Psychology*, 9, 751-780 <https://doi.org/10.1146/annurey-clinpsy-050212-185516>
- Vera, C.Y., Vélez, C. y García, H.I. (2017). Medición del bullying escolar: Inventario de instrumentos disponibles en idioma español. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 9, 1-16 doi: 10.5872/psiencia/9.1.31